



rentos son las circunstancias de hoy á las circunstancias de entonces.

Un documento oficial, fecha 1.º de Junio de 1870, fijaba en 403.585 hombres el efectivo general del ejército francés, pero de este número 350.000 estaban por movilizar. De los 142.000 hombres restantes, se necesitaban 50.000 para Argelia y 5.000 que guarnecer á Civitta-Vecchia. Estas cifras bastan para demostrar que la víspera de la declaración de guerra á Alemania el ejército francés era pura apariencia.

La convocatoria de las reservas se hizo el 14 de Julio por la noche y desde esta fecha hasta el 28, se incorporaron á sus cuerpos 164.000 hombres en medio de una confusión espantosa. En 1.º de Agosto, según la situación militar dada por el gran estado mayor general, el efectivo total del ejército ascendía á 243.171 hombres. Este ejército carecía de todos los accesorios y aun de municiones suficientes.

La artillería contaba 700 piezas de un alcance inferior á la alemana.

Contra esa masa de hombres, lanzada apresuradamente hácia la frontera, sin plan de campaña sin preparacion, casi sin jefe, sin plazas provistas para asegurar sus movimientos, avanzaban ya en 3 de Agosto y con todo su efectivo de guerra, las fuerzas alemanas siguientes:

El príncipe real, con 160.000 hombres y seguido de un cuerpo de reserva de 30.000.

El príncipe Federico Carlos, con 180.000 y una reserva en el Báltico.

El general Steinmetz con 90.000.

Total, 430.000 hombres y 1.200 piezas de artillería, á los que pronto se unieron otros 60.000 con 180 piezas.

Así, pues, en el primer mes de las hostilidades, menos de 250.000 franceses con 700 cañones y una arguización pésima, debían resistir el choque de 600.000, apoyados por 1.400 piezas de artillería.

Esta era la situación respectiva de ambos ejércitos en Agosto de 1870.

No hemos hablado de la guardia móvil, porque merece párrafo especial. Para saber lo que era basta reproducir dos despachos: «Prefecto de los Vosgos á ministro del Interior, 12 Agosto.—Tenemos hace doce días 4.000 móviles sin armas.»—«Prefecto del Eure á ministro del Interior, 30 Agosto.—Guardia móvil del Eure excelente espíritu, pero sin un fusil; es inaudito que no los tenga.»

¿Es cosa de admirarse de que Alemania pudiese acabar una tarea que Napoleón III le daba hecha en sus tres cuartas partes, aun antes de las primeras batallas?

Hoy, por mucha que sea la pasión con que se vean las cosas, á favor de la Alemania, por mucho que sea nuestro pesimismo para apreciar la situación de Francia, hay que reconocer que al presente la obra del invasor es muy diferente.

Sin entrar en pormenores inútiles, recordemos desde luego que la frontera francesa, por confusión de todos, ha sido fortificada con inteligencia. Todos los críticos extranjeros y aun los escritores militares de Alemania admiten que presenta una barrera casi infranqueable, llegando algunos hasta decir que para no chocar en ella sería necesario violar la neutralidad belga.

A la vez que las fortificaciones que han preparado diversos campos de batalla en condiciones favorables á Francia, hay que tener la organización permanente del ejército francés en unidades de combate. En 1870 fue necesario formar brigadas y divisiones con las tropas y hoy todo eso está hecho, como lo estaba en Alemania mucho antes de 1870.

La movilización está provista, como en Alemania, hasta en sus menores detalles. En 1870 se hizo al acaso. Hoy, un día antes ó un día después: los diez y nueve cuerpos de ejército tendrían su efectivo completo y la movilización bastante adelantada para que la entrada inmediata de un cuerpo enemigo en campaña no la estorbase seriamente. Este cuerpo, el único que los alemanes próximo, ó sea el 15.º y cuyo efectivo es siempre elevado, no entraría en Francia sin encontrar resistencia. Para entrar tendría que movilizarse él mismo en lo cual tardaría cuatro ó cinco días por lo menos. En este tiempo los franceses harían lo mismo.

Cuando los 19 primeros cuerpos de ejército que formarían próximamente un conjunto de 660.000 hombres estuvieran en línea, es decir, al cabo de 18 días, dejarían tras de sí 144 batallones de solidez igual á

la suya y 435 batallones de ejército territorial, cuya organización es bien diferente de la que tuvo la guardia móvil, sin contar el recurso de los depósitos que permitirían formar con bastante rapidez 140 batallones en marcha.

Admitese, según las cifras del estado mayor alemán, que en 1870-71, pasaron la frontera durante la guerra 1.146.335 hombres, quedando en Alemania 300.000 hombres llamados á las banderas. Hoy no inmediatamente, pero en un plazo relativamente corto, Alemania puede poner en marcha 1.350.000 hombres, dejando tras de sí importantes recursos de reclutamiento.

Escritores que critican severamente la organización francesa admiten, sin embargo, que, aparte otros recursos, Francia puede oponer á esa masa otra de 1.090.000 hombres completamente instruidos que tendría que completar con 290.000 que no lo estuviesen tanto. Aun descontando esta fuerza adicional, ¿cuál sería la proporción entre los ejércitos? La inferioridad de Francia se expresaría exactamente por la proporción de 109 á 138, ó más sencillamente por la de 10 á 13.

Aun será mucho, pero en 1870, 500.000 hombres se hallaron frente á frente con 243.000, y la inferioridad de Francia pasaba de la proporción de 1 á 2, era más que del sencillo al doble. Donde había cien soldados franceses, los alemanes tenían más de doscientos. Hoy, donde los franceses tuviesen ciento, los alemanes tendrían ciento treinta. Además, la artillería francesa, que en 1870 era inferior á la alemana en una mitad, como efectivo, é inferior también como calidad, es hoy por lo menos igual á la de Alemania en uno y otro concepto.

Estas cifras, tomadas de un escritor, cuyo fin es probar los vicios de la organización militar de Francia, ofrecen un cuadro de las fuerzas de que dispondrán ambos adversarios, si estallase una nueva guerra. Así, pues, desde ahora cuenta Francia consigo misma para rechazar á un invasor, aunque sea tan temible como Alemania.

SUPONGAMOS.

Vieno hablándose mucho estos días de los deseos atribuidos á Francia de convertir en Repúblicas determinadas monarquías europeas, y de la posibilidad de una alianza entre varias monarquías para combatir la República y restablecer en Francia el sistema monárquico.

De estos rumores se deduce como legítima consecuencia la facilidad de que surjan conflicto ó guerras internacionales, no ya para solventar dificultades ó resolver dificultades de orden verdaderamente internacional, sino para imponer soluciones de política interior. Si las alianzas se pactasen en este sentido deberían en rigor considerarse como contratos entre naciones distintas ó solo como alianzas entre los partidos afines de varias naciones?

Hagamos una suposición para explicarnos con mayor desembrazo: pues el asunto es árido y al plantear un problema puramente teórico no quisieramos que se le diese aplicación determinada.

Supongamos que existe un partido imperialista en las Repúblicas de Colombia, Nueva Granada, Perú y Buenos Aires, y que los gobiernos republicanos de estos Estados, temiendo que el ejemplo del Imperio del Brasil pueda influir favorablemente en el crédito de los principios imperialistas, firman entre ellos pacto de alianza para declarar la guerra al Brasil con el objeto de derribar el imperio y constituir la república en el país vencido, apoyándose, además, en un escaso grupo de republicanos brasileños.

En caso semejante, al ir á resolverse por medio de una guerra internacional una cuestión de política interior, ¿estarían moralmente en su derecho los imperialistas de las Repúblicas si protestasen enérgicamente ó se levantarán en armas contra gobiernos que habrían abusado del poder para convertir las naciones por ellos administrada en arma de partido?

La cuestión es difícil. Puede aparecer como falta de patriotismo el echo de crear perturbaciones en el momento en que la nación está comprometida en una guerra extranjera; pero ¿no habría sido antes, más que una falta de patriotismo, abuso de confianza, una verdadera traición por parte de los gobiernos republicanos, el hecho de declarar la guerra al imperio brasileño con el solo objeto de afirmar el sistema republicano en Colombia, Nueva Granada Perú y Buenos Aires?

Problema es ese que mas fácilmente resolvería el corazón que la cabeza.

Y los republicanos del Brasil—¿quizás se nos preguntase—¿qué actitud deberían adoptar? Esto es ya mas sencillo, y no vemos inconveniente en resolver de plano. Como el Brasil no sería el agresor, sino el agredido, y el gobierno imperial no tendría la menor responsabilidad en la conducta de las nacio-

nes aliadas para combatirlo, el caso lo sería de patriotismo para los brasileños, y todos ellos, lo mismo los imperialistas que los republicanos, deberían unirse como un solo hombre para hacer frente al enemigo extranjero.

Si en Europa—y vaya de ejemplos—Suiza y Francia unidas tratasen de imponer la forma republicana á Alemania, creemos que todos los alemanes sin distinción de partidos deberían unirse contra las dos naciones extranjeras, y que en estas, en cambio, no sería moralmente censurable que los enemigos de la República aprovecharan la oportunidad para crear dificultades á sus gobiernos. Lo mismo decimos en sentido opuesto: si Austria y Alemania—siguiendo suponiendo—quisiesen para derribar en Francia la República, todos los franceses sin distinción de partidos deberían defender á su patria contra el extranjero, en tanto que la conciencia imparcial no tendría quizás una frase de censura contra los republicanos de las potencias agresoras que en cualquier forma protestasen contra el abuso cometido por sus gobiernos al intervenir en política internacional los asuntos de política interior ó de partido.

Y ahora dispéñenos el lector si hemos perdido el tiempo teorizando; pero hay escasez de noticias positivas, sobre muchas cuestiones no es posible escribirse, y hemos aprovechado la oportunidad para atrevernos á incurrir en las censuras de los hombres prácticos, que no están por teorías ni discusiones «a priori.»

De La Gaceta de Cataluña.

SIN TITULO.

«Por mas que suponemos, por lo que la experiencia nos enseña, que nuestras indenciones no son oídas en la Diputación, aun cuando traten de asuntos tan importantísimos como el que motiva estas líneas, referiremos el siguiente hecho, que por lo menos servirá para demostrar cuanto se preocupa nuestra Comisión de todo lo que no es en provecho propio ó de los amigos.

Habi sobre tres meses ingresó como enferma pobre una infeliz demencia en el hospital provincial, donde permaneció cerca de dos meses, y como se le observasen síntomas de enajenación mental, se dió orden á la familia para que se la llevasen á su casa, á lo que se resistió aquella, ya por carecer de recursos, ya por no reunir condiciones adecuadas su miserable vivienda para tener una loca en observación. Mas nada influyeron en el ánimo del director del establecimiento tan justas razones, y faltando abiertamente al reglamento de dicho asilo, se puso en conocimiento de la familia mencionada, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la tienen atada al balcón, único punto de seguridad en su reducida habitación, incoñándose por la alcaldía el oportuno expediente en la actualidad. De manera, que una enferma pobre, que si no iban á recogerla la ocellarian á la calle. Ante tamaña amenaza la familia recogió á la demencia y desde aquella fecha la

cento llamando la V. S. sobre los muros que existen en la encomendada, la cada palabra de un que su fama corre sus vastos conoció históricos que le otua de país el mas y de suelo el mas na, cuyos dones no as que á V. S. adortíferos.

entregase en virtud de un titulo obligatorio, será castigado. Primero. Con la pena de arresto mayor etc.» De nuestro apreciable colega La Defensa. Señor alcalde: La cuestión de limpieza pública que tanto interés reclama, la tiene usia abandonada. No importa para usia que todos los dias le denunciamos abusos y los concretamos. No le importa á usia que varios vecinos le supliquen que aparte de sus alrededores los focos de inmundicia que les infeccionan. No le importa á usia nada que persistan y aumenten todas aquellas causas que alteran la salud pública, porque las calles siguen tan sucias como siempre; los estercoleros en sus sitios, las aguas para el consumo en iguales ó peores condiciones, los lavaderos despidiendo pestes, los corrales fabricando estiércol, algunas casas convertidas en depósitos de eventraciones de reses, los mercados sin condiciones de ninguna clase y, en una palabra, los abusos á la orden del día, y, en otra palabra, las melindas sanitarias durmiendo el sueño del olvido. Así se administra en este país dominado por las fusio-conservadores. Aquí no se cumple más que en aquellos actos donde pueden exhibir sus cuerpitos y los han de poner á prueba sus facultades fusio-conservadoras. ¿Si creerán estos patriotas que no para otra cosa fueron elegidos? Conformes. Pero sin olvidar los ganados vacunos. De Cabanes nos comunican un hecho tan bárbaro, que á pesar de la veracidad que nos merece la persona que nos trasmite la noticia nos resistimos á darle crédito. Juzguen nuestros lectores si hay motivo para calificar de bárbaros á los autores de los siguientes hechos: «A tiempo que salíamos de misa primera el domingo último, un grupo de carlistas, la mayor parte indultados, que hoy cuentan con el apoyo incondicional del Cósil, salieron de la taberna denominada de Pezgal, armados con garrotos, látigos, armas blancas y de fuego, y la emprendieron contra los liberales dejando en las calles á tres de estos llamados Manuel Tejedor Llobed, José Vives Llobed, y Francisco Bojados Ibañez, gravemente heridos. No contento con esto Miguel Gomez Rodriguez, que fué uno de los valientes autores de la hazaña descrita y viendo sentado tranquilamente á un vecino conocido por sus ideas avanzadas, le hizo retirar á látigos, auxiliado por los otros carlo-cosieros y diciendo que aun quedaba un liberal y debía acabarse con todos. «El orden público está á cargo de la citada taberna de Pezgal, desde donde se conserva á tiros.» Sr. Gobernador: c'erre V. S. los centros democráticos de enseñanza y dese á su vez alas á las aspiraciones de los absolutistas y reaccionarios de esta provincia. Así se camina hacia la barbarie. ¿Verdad?

El ayuntamiento de aquella ciudad con la comisión nombrada al efecto interpretaron como en anteriores años los deseos de los segorbinos, rindiendo aquella prueba de buena memoria y acendrado afectos á los mártires de la libertad. La concurrencia al funebre y solemne acto fué tan numerosa como escogida, quedando las familias de los finados altamente complacidas de manifestacion tan espontánea como sincera. De una reseña que de la instalacion del ingeniero Sr. Villanova en la esposicion regional de Valencia hace un colega valenciano, extractamos lo siguiente. «La provincia de Castellon, la más rica en productos del subsuelo, ofrecen á la simple vista la especialidad en calaminas, blendas y plomo, de la antigua y célebre mina de San Vicente de Lucena. Los variados mármoles de tintas fuertes, de Villafamés, Ragudo, Cullig y Cervera, los notabilísimos carbonos de Castell de Cabres de la mina Union, los caballos y ciabrios de Chovar, y la gran riqueza de fósiles cretaeos del término de Morella, entre los que sobresale el corte de un hueso fémur procedente de un gran paquidermo, cuyo resto de esqueleto no ha podido descubrirse, siendo regalo del Director D. Nicolas Ferrer á la Sociedad Económica, este único ejemplar. Agregada á la coleccion de minerales, figura el agua termal de Villavieja en seis bonitas botellas lacradas, y una muestra del mineral de hierro de dicho punto.» Segun tenemos entendido, va á proceder se á hacer un escrupuloso reconocimiento del azud que Villareal tiene en el río Mijares para tomar las aguas que le corresponden para el riego de su término, pues se abriga el temor de que las avenidas hayan ocasionado socavaciones en el punto de caída de aquellas, y que la escollera que defendia la base del mencionado azud, haya sido en parte arrastrada por la corriente. Por la direccion de carreteras provinciales, se han terminado los trabajos de campo para el proyecto de la carretera vecinal que desde Cabanes debe enlazar con la de Castellon á Zaragoza, entre Oropesa y Torrelblanca, á unos cuatro kilómetros de distancia de la primera de estas poblaciones. El gobierno de Málaga ha multado en 125 pesetas á los alcaldes de varios pueblos, por falta de cumplimiento á lo dispuesto en las circulares sobre caminos vecinales, insertas en los boletines 156 y 177 de aquella provincia. En esta están convertidos los caminos vecinales en profundos barrancos, y los provinciales en poco menos. Y sin embargo ni siquiera se cuida nadie de ello, excepto la prensa de todos matices. Porque en último resultado.... ¿Quién le pone el cascabel al gato? «Estamos en el año económico 1882-83? Fácil podría ser si nos ateniéramos á varias cédulas de nominacion que se reparten por el impuesto de las personales del citado año. Pero en cambio no se nos reparten las del actual ejercicio en perjuicio de los que las hayan perdido, que tienen que gastar, otra vez dinero, para proveerse de suplementos. ¿Cosas de España! Continúan sin tramitar varios expedientes de alzada en asuntos de consumos y recaudacion de contribuciones. ¿Hasta cuando ha de durar esto, Sr. Delegado de Hacienda? La brillante fiesta que los francoces organizaron en Paris para socorrer á las víctimas italianas de Selhía ha producido 300.000 francos. Dignos de aplausos son estos rasgos que tanto distinguen á nuestros vecinos. La opinion pública de Londres ha sabido con satisfacción la libertad del misionero inglés señor Schaw, decretada por el tribunal de la isla de Borbón. El Times dice que no existe ya ningun

motivo de disintimiento entre Inglaterra y Francia. Precio fijo. El Labriego, periódico que se publica en Ciudad-Real, ha sido multado en las quinientas pesetas consabidas. Sentimos el pereance. Los árboles de nuestros paseos, calles y plazas, continúan... en la agonía. Señor Tárrega, ¿en su terapéutica existe algun remedio? Decimos esto porque segun vemos, la ciencia del señor Clará, en cuanto al arbolado, es mucho peor que la del célebre Pacano en el arte de curar. Ya que no continuamos haciendo nuevas plantaciones, sepamos al menos conservar las hechas. El responsable que en Madrid tiene nuestro colega El Mercantil Valenciano, le participa la siguiente anécdota. «El periódico de Bilbao titulado «El Iruñac Bat,» ha publicado una carta en la que se dice que al presentarse en la casa paterna el soldado que mató al desgraciado teniente Cebrian que tomó el mando del regimiento de lanceros de Numancia, fué rechazado por su padre y hermanos. Entonces decidió aquel volverse á Calahorra para ingresar en el regimiento; que al verle el coronel le aconsejó que hiciera uso de la licencia que se le habia concedido; y que poco despues fué asesinado el soldado de tres pañaladas, ignorándose quién haya sido el matador.» Ha sido nombrado juez de primera instancia del distrito de San Vicente de Valencia el que lo era de Alcoy, D. Manuel Blasco Oliver. De una correspondencia de Madrid sacamos los siguientes párrafos. «Concluyo esta carta con una anécdota que es muy curiosa. Los personajes son don Amadeo y Doña Isabel, madre de D. Alfonso: el sitio una de las habitaciones de esta ilustre dama, á la cual le preguntó aquel cómo iba el reinado de su hijo. —Bien, bien, contestó Doña Isabel. —No, no lo digo por nada—replicó don Amadeo—¿Como tiene los mismos ministros que yo tenia!» Almazora y Agosto de 1883. UN ALCALDE ATREVIDO. Sr. Director de EL CLAMOR. En el número 322 del periódico La Provincia, correspondiente al domingo 5 del actual, se lee un comunicado firmado por don Antonio Ballester, alcalde de Almazora, el cual desconociendo sin duda los efectos de la prensa por leer lo que en ella se inserta el domingo citado se atreve á decir que los hechos que hizo públicos el periódico La Defensa bajo el epigrafe de Un atropello en Almazora eran falsos. No, señor Ballester, no, los hechos que se hicieron públicos en La Defensa, eran ciertísimos, con la circunstancia de que el autor le desnudó de la parte agravante. Tan cierto es el atropello, como V. con el fin de dar á las suyas (de lo ageno) nombró hace un año con el sueldo anual de mil pesetas (y las del pico) interventor de la administracion municipal de consumos á don Antonio Arenós suplente de fiscal municipal y hermano político de usted, dispensándole á este señor, la molestia de pasar un solo dia en la administracion, dedicándose á las faenas de su oficio de tuitorero. Lo es tan cierto como el guardia de campo José Cuberterer, pagado de los fondos municipales, le ocupa abandonando su deber para cazar y pescar aunque algunas veces le acompaña, y pesca V. en familia y amigos como asi sucede. Lo es tan-cierto como un alcalde que V. conoce no ha titubeado en autorizar ciertas certificaciones que podian resultar falsas. (Basta por hoy.) Se queja este señor del calificativo cosibilista indebidamente pues no es cosibilista, sino hijo del posibilismo y lactado por el costi, ó como quien dice inamandungo. Y si no lo digamos; ¿qué sería de V. si se

le seara ese manantial de favores cosieros que le ahogan? ¿Qué sería de V. si el costi le cerrara las puertas que sin razon le tiene abiertas y por las que V. tanto abusa? Los vecinos de Almazora todos conocen al concejal don Francisco Agustí, y saben al bando político á que pertenece como los demás del Ayuntamiento. Conste pues, que don Antonio Ballester, es posibilista cosiero; que el atropello publicado por La Defensa es ciertísimo, que si la denuncia no se ha interpuesto debe interponerse ante los tribunales de justicia y cortar de una vez por lo sano. Sin mas por hoy y esperando de V. no dejará de insertar estas maltrazadas líneas, le dá anticipadamente las gracias S. S. Q. B. S. M. Un suscriptor. Escriben de Barcelona, que un ingeniero español que se halla en aquella ciudad, ha obtenido privilegio de invencion en diferentes naciones para fabricar lo que él llama «bota eterna y sin costura,» es decir, un calzado sin costura, ni clavos, ni sola, que dura gran número de años. Pasa que le suela es de madera, y que un operario puede hacer veinte pares de botas y zapatos en diez horas. Atado en toda su circunferencia con un alambre de acero ó otro metal, puede atajarse el calzado con un tornillo á voluntad del que lo lleva puesto. Ha sido jubilado el magistrado de la Audiencia de Valencia, D. José Chiclana Vilches, habiendo sido nombrado para reemplazarle, el presidente de esta audiencia D. Ramon Cano Manuel. Para la vacante que este deja, ha sido nombrado el magistrado de la de Játiva, D. Nicolas Leiva, siendo esto á su vez reemplazado por D. Santiago Todo, juez que ha sido del Juzgado de primera instancia de Nales, y que lo es actualmente de Barcelona. Sentimos la ausencia de el respetable y digno señor Cano, que tan generales simpatías ha sabido conquistarse durante su permanencia en esta capital, tanto por su fino trato como por el sello justiciero que ha imprimido en el despacho de su difícil cometido. El viernes por la noche regresó á esta capital el Batallón de Otumba, que habia salido á principios del anterior mes para Barcelona, habiendo sido recibido por todo esto vecindario con marcadas muestras de aprecio. A la hora de cerrar nuestras columnas aun continúan en pio la suspension de las garantías constitucionales. Sagasta y Martinez Campos toda via continúan en el capitolio. Vega de Armijo, tan campante y alegre porque al fin ha sabido que Raiz Zorrilla reside voluntariamente en Suiza; por más que el trasnochado ministro sufra las consecuencias consiguientes á la plancha que ha realizado. D. Alfonso y la reina han salido para la Cornua. El duque de la Torre salió á despedirles acompañado de algunos izquierdistas. El Times, de Londres, dice que se atribuye caracter personal al viaje de D. Alfonso á Alemania. Nuestro número anterior, como vieron nuestros lectores, sufrió una mutilacion; el lapiz rojo del gobierno civil nos inutilizó una correspondencia de Vinaroz que guardamos en carter para publicarla en mejores tiempos. Se nos ha asegurado que el señor gobernador civil estaba dispuesto á dejarla publicar, porque bien entendida no merece la pena de perseguirla tan encarnizadamente, pero el señor Ballesteros no fué del mismo pensar. Hago ya algun tiempo que nos estraña la actitud del señor Ballesteros para con parte de la prensa de la capital y tenemos deseos de poder hablar con entera libertad para recordarle ciertos deberes que no son acomodaticios como se ha empeñado en convertirlos el referido señor. El viernes fueron arrestados en el cuartel de San Francisco los oficiales de la reserva de Castellon, don Ramon Banquells y don Fernando Montaner. Cuando no estén suspendidas las garantías constitucionales nos ocuparemos de esta detencion. Imprenta de Rovira Hermanos.

Anuncios y reclamos: En la primera página doble precio que en la cuarta.  
Remitidos: A 10 céntos. línea.—Defunciones y aniversarios: A 3'75 pesetas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los suscritores.—A 4 céntos. línea ordinaria.  
A los no suscritores.—A 8 céntimos idem.  
Las repeticiones a mitad de precio.

**LA VIRGEN DEL PILAR,**  
30, ENMEDIO, 30.

Grande y variado surtido en azúcares; garbanzos padres; 26 clases de pastas Catalanas para sopas.

Nueva Tienda de Ultramarinos  
DE LA  
**VIRGEN DEL PILAR,**  
30, Enmedio, 30.

Dátiles de berbería de inmejorable calidad, á 28 cuartos libra.

Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, en la imprenta de este periódico á 3'75 pesetas, hasta el sábado á las 5 de la tarde.

**ULTRAMARINOS DEL PILAR.**  
Mecchoza, sardinias y atun de ruella, en escabeche.—30, ENMEDIO, 30.

**À LOS PROFESORES.**

*Catón alfabético* ó nuevo método de lectura dedicado á las escuelas elementales y de párvulos, por D. P. Juan Candela y Alajara Maestro superior y director de la escuela pública de párvulos de esta Capital. Obrita aprobada y declarada de texto por el gobierno, en Real orden de 8 de Julio de 1880.

Tercera edición.

Precios. El Catón con cubiertas de cartolina, docena 4 pesetas 50 céntimos. Un ejemplar, 50 céntimos.  
La cartilla con cubiertas de papel de color, docena 1 pesetas 25 céntimos. Una cartilla 20 céntimos.  
Coleccion de 21 carteles del mismo método, 2 pesetas 25 céntimos. Un cartel suelto 25 céntimos.

Se vende en la imprenta y librería de la Sra. viuda de Perales, en la de la Asociación Tipográfica, y en casa del autor calle Mayor 129 principal.

**LA GRAN REVOLUCION**

**PAPEL ALQUITRAN NORUEGO**

que ha promovido entre los fumadores, el higiénico y famoso sin rival papel de ALQUITRAN NORUEGO, ha hecho que varios especuladores lo imitasen y falsificasen, dándole diferentes calificativos. Damos la voz de ALERTA y recomendamos á todos los fumadores que no deseen caer en el empirismo de éstos especuladores, que EXLIJAN en todos los libritos de ALQUITRAN NORUEGO, la marca estampada en este aviso, y el NOMBRE y RUBRICA de los UNICOS inventores y fabricantes.

**EL CLAMOR**  
PERIÓDICO SEMANAL,  
ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA  
DIRECTOR, FRANCISCO GONZALEZ CHERMÁ.

Se suscribe en la imprenta de este periódico y redaccion del mismo, Enmedio, 76.

**Joseph Bardou et fils,**  
DE PERPIGNAN (FRANCIA.)

Sucursal única de fábrica, para toda España: calle de Zurbano, núm. 3, Barcelona.—Se vende en todos los estancos y tiendas del artículo.

**SOBRES TIMBRADOS**  
á 1'25 pesetas el 100 y á nueve pesetas el millar.  
En la imprenta de Rovira.

**LA VIRGEN DEL PILAR,**  
CALLE DE ENMEDIO, NÚM. 30.

**ULTRAMARINOS DEL PILAR.**

Atun en escabeche de Lequeitio, á 3 y 1'2 reales libra. 30, Enmedio, 30.

**CASTELLONENSES ILUSTRES**  
(Apuntes biográficos)  
por  
**D. JUAN A. BALBAS.**

Un volumen en 8.º de 454 páginas, el cual contiene noticias biográficas de *doscientos sesenta* personajes hijos de esta provincia. Se vende al precio de 4 pesetas en la imprenta de este periódico y en las principales librerías.

Sardinias en tomate y en aceite, y gran variedad en toda clase de conservas alimenticias.  
30, Enmedio, 30.

**ULTRAMARINOS**  
DE  
**MANUEL MATEO,**  
30, ENMEDIO, 30.

Queso de bola, gruyere y mahones, siempre lo encontrará el público acabado de recibir, por cuya circunstancia, siempre está fresco.

**ARMONIAS Y CANTARES,**  
por  
D. VENTURA RUIZAGUILERA.  
Véndese en la imprenta de Rovira á 8 Reales.

**ESUELAS FUNDBRES A PRECIOS MÓDICOS.**

**EL LIBRO DEL ARTESANO.**  
Tratado elemental y metódico de dibujo lineal y de geometría práctica, con nociones del dibujo arquitectónico, de figura, de adorno, del heráldico y del topográfico, por D. Bernardo Mundina Milallave, profesor de dicha asignatura en el Instituto Provincial de Castellón.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

Se halla de venta en la imprenta de Rovira.

**DE TODOS COLORES.**  
Y EN POLVO  
**LIQUIDA EN TARROS**  
**TINTA**

Salchichón legítimo de Vich, chorizo de Candelario, sobrasada de Tárbenca, longaniza extremeña, idem de Madrid y embochado, TIENDA DE ULTRAMARINOS DE LA VIRGEN DEL PILAR, calle de Enmedio, núm. 30.

IMPRESA DE

En dicho establecimiento se hacen toda clase de impresos, tanto para Ayuntamientos, Juzgados, y Casa banca, como para Oficinas y demás particulares, á precios baratos. También se admiten trabajos de litografía á precios reducidos.

**TARJETAS DE VISITA**  
á 6 reales el 100, en la imprenta de este periódico.

TIENDA DE ULTRAMARINOS  
DE LA  
**VIRGEN DEL PILAR,**  
Calle de ENMEDIO, núm. 30.  
DE  
**MANUEL MATEO.**

El dueño de este establecimiento, altamente agradecido al favor que le otorga el vecindario de la misma, se halla dispuesto á corresponder con creces, para lo cual dedica toda su atención á fin de que su establecimiento se halle provisto de las mejores clases de géneros del país y extranjero, valiéndose para ello de las estensas relaciones comerciales que mantiene con los más importantes centros productores. El público que es el verdadero juez en estos casos, habrá ya tenido ocasion de comprobar por sí mismo que no han sido vanas promesas las formuladas en el prospecto que se circuló al inaugurarse la tienda, y como la realidad ha sobrepujado las esperanzas que se pudieran forjar antes de la apertura, repetimos, que estamos dispuestos á hacer cuantos sacrificios se juzguen necesarios para corresponder á la gran confianza que el público ha depositado al nuevo establecimiento.

**TIENDA DE ULTRAMARINOS.**

Aceites de todas clases y precios y un completo y variado surtido de vinos y licores, procedentes de las más acreditadas fábricas del reino y extranjeras.